

17 de noviembre

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS DIFUNTOS  
DE LA ORDEN: HERMANOS, HERMANAS,  
PARIENTES Y BIENHECHORES

«Cada año celebraremos, con la Eucaristía y con la Liturgia de las Horas, el aniversario de todos los difuntos de nuestra familia religiosa: hermanos, familiares, laicos asociados a nuestras obras y bienhechores» (Constituciones O.S.M., 33).

**ANTÍFONA DE ENTRADA** (Cf. Rom 8,11 )

Dios, que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos,  
dará también la vida a nuestros cuerpos mortales,  
por medio de su Espíritu que habita en nosotros.

O bien: (Cf. Ecd 2, 34-35)

Dales, Señor, el descanso eterno  
y brille para ellos la luz eterna.

**ORACIÓN COLECTA**

Señor, Dios nuestro,  
premio eterno de tus siervos fieles,  
concede a todos nuestros hermanos y hermanas difuntos,  
que por medio del bautismo y de la profesión religiosa  
compartieron aquí en la tierra la muerte de Cristo,  
compartir en el cielo la gloria de la resurrección.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**PRIMERA LECTURA**

*En la vida y en la muerte somos del Señor*

El cristiano es consagrado completamente al Señor ya desde el día de su bautismo. Por esta consagración nosotros vemos y juzgamos cosas y acontecimientos en la luz del Señor. El presente como el futuro, la presencia y la ausencia, la vida y la muerte: en todo resplandece la luz de Cristo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

14, 7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el señor vivimos; y si morimos para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

**Esta es palabra de Dios.**

**SALMO RESPONSORIAL**

(Sal 116 [114-115], 3-4. 5-6. 15-16)

La muerte es el momento de la verdad del hombre y del descubrimiento de la verdad del Señor. El creyente mira a estas verdades, y así descubre con mayor claridad la bondad y la misericordia del Señor.



*R/. Caminaré en la presencia del Señor en el país de la vida.*

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del Abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida». *R/.*

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerza me salvó. *R/.*

Vale mucho a los ojos del Señor  
la vida de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas. *R/.*

#### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (2Tim 2, 11-12a)**

*R/.* Aleluya, aleluya  
Si morimos con Cristo, viviremos con él;  
si nos mantenemos firmes, reinaremos con él.  
*R/.* Aleluya.

#### **EVANGELIO**

*Vengan benditos de mi Padre.*

Al final de su camino el cristiano será juzgado en el nombre del amor: él será aprobado si habrá reconocido, amado y servido al Señor escondido en el rostro de cada hombre.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

25, 31-40

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces. ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’. Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo

te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’  
Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna’».

**Esta es palabra del Señor.**

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre santo,  
el sacrificio y las súplicas que te ofrecemos  
por todos los que estuvieron unidos a nuestra Orden  
con vínculos de profesión religiosa, de familia o caridad,  
— hermanos y hermanas,  
padres, parientes y amigos —:  
prémialos con la recompensa eterna  
que prometiste a tus siervos fieles.  
Por Cristo nuestro Señor.

### PREFACIO

*V/.* El Señor esté con ustedes.

*R/.* **Y con tu espíritu.**

*V/.* Levantemos el corazón.

*R/.* **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

*V/.* Demos gracias al Señor, nuestro Dios

*R/.* **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.

El cual, vencedor del pecado y de la muerte,  
concede a sus discípulos,  
que viven en su amor y triunfan por su gracia,  
comer el fruto del árbol de la vida;  
y, muerto para salvar a sus hermanos,  
les prepara, Padre, un lugar en tu casa,  
donde ya reina la Virgen, nuestra Señora,  
y sus siervos rebosan de alegría.

Cristo, que al final de los tiempos  
vendrá como juez lleno de gloria,  
resucitará a sus hermanos y los llevará al cielo,  
donde la libertad es verdadera,  
inagotable la felicidad,

perfecto el amor.

Por eso,  
junto con todos los ángeles,  
también nosotros te alabamos,  
cantando en común alegría:  
Santo, Santo, Santo...

**ANTÍFONA DE COMUNIÓN** (Fil 3, 20-21)

Esperamos como salvador a nuestro  
el cual transformará nuestro cuerpo  
en cuerpo glorioso como el suyo.

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Después de haber recibido la Eucaristía,  
sacramento de salvación,  
te pedimos, Señor, humildemente  
que admitas a todos los difuntos de nuestra Orden  
en la ciudad del cielo,  
donde ya reina la Virgen, nuestra gloriosa Señora,  
a cuyo servicio consagraron la vida.  
Por Cristo nuestro Señor.